

Hacer un libro de fotografías es algo muy difícil, no bastan buenas fotografías colocadas e impresas en las páginas, no es un muestrario, es una exposición, hay mucho trabajo de diseño, maquetación y acompañarlo con un buen texto es clave, un buen libro de fotografías es puro arte en sí mismo y en este caso se cumple sobradamente, hay un trabajo fotográfico excepcional y unos textos poéticos o filosóficos que hace que todo el conjunto te llegue al alma.

Manuel Jesús Pineda, jerezano con infinidad premios nacionales e internacionales y autor del reconocido *Blog entretiempos*, ha expuesto en diferentes galerías en España.

Este es su cuarto libro, los anteriores son *Polisemia*, *Ausencias* y *Puntos suspensivos*, que menos el último los he podido ver someramente en su web, todos ellos son para tenerlos no tienen ni una sola fotografía que no te conmueva.

A José Mateos, autor de los textos no creo que haga mucha falta presentarlo, escritor prolífico, poeta, filósofo y novelista, he leído casi todo lo suyo y lo que no, tengo el libro en casa. No os podéis perder su novela “Los años decisivos”, de lo mejor que he leído nunca.

Y volviendo a Manuel Jesús, que dice que entiende la fotografía como una lectura intencionada y parcial de una realidad que se nos manifiesta de múltiples formas en su continuo suceder, también dice que busca el instante preciso de confluencia y yuxtaposición expresiva, entre los diferentes personajes anónimos que transitan por la ciudad.

Es un libro que se adentra en la condición humana desde la sutileza, el silencio y la observación paciente. Fiel a la mirada que caracteriza al autor —ya reconocible en sus trabajos— esta obra propone un recorrido o relato visual por los espacios donde las personas existen sin estridencias: lugares de tránsito, espera, anonimato, que no busca describir, sino sugerir. Cada imagen es una invitación a detenerse, a mirar lo cotidiano como si fuera la primera vez, a descubrir lo que permanece oculto en la superficie de lo real.

Es un descubridor de almas andantes, un notario de la realidad humana. Estas imágenes son como una radiografía del alma del retratado dentro de todo ese movimiento a su alrededor, Manuel Jesús ha captado en esas miradas profundas, vida, sentimientos y emociones. Gente desconocida a la que Manuel Jesús saca del anonimato y le extrae su alma.

Y ya nosotros según nuestro estado anímico podemos interpretar caras de esperanza, desesperanza, amor, desamor, tristeza o alegría.

Lo dice José Mateos aquí en el libro “Pensar en ti por dentro, desde dentro de ti.

“Nada en el rostro humano es superficie. Todo es fondo que se insinúa”

“El espíritu no es diferente del cuerpo; es una modalidad de ser cuerpo”

“Un rostro no tiene superficie. Si lo acaricias, pronto la piel tira hacia dentro, y se abre como un túnel hacia la inmensidad” Esa inmensidad de espíritu que se ve en estos rostros tan bien retratados por Manuel Jesús.

Su fotografía no grita: susurra. No señala: sugiere como he dicho antes. Y en esa sugerencia es donde nace su fuerza.

En *Entre los otros*, no hay protagonistas definidos: hay presencias. No hay escenarios grandilocuentes: hay fragmentos de vida. El autor nos sitúa frente a la evidencia de que todos habitamos un mismo espacio simbólico, un mismo tejido de gestos, sombras y distancias.

Es un viaje por los lugares donde convivimos sin darnos cuenta: estaciones, calles, salas de espera, donde las personas se cruzan sin conocerse, sin mirarse, sin saber que forman parte de un mismo paisaje humano. Aquí no hay protagonistas individuales. Aquí todos somos parte de una misma coreografía discreta, casi invisible.

Este libro, entiendo, no pretende ofrecer respuestas, sino abrir preguntas. ¿Quiénes somos cuando nadie nos mira? ¿Qué historias se esconden? ¿Qué nos une, incluso cuando no nos reconocemos?

Lo que este libro nos recuerda es que la vida ocurre también en lo pequeño, en lo que no solemos mirar. Que cada gesto mínimo, cada sombra, cada distancia entre dos cuerpos, contiene una historia posible. Y que la fotografía, cuando se ejerce con sensibilidad y paciencia, puede revelarnos esas historias sin necesidad de explicarlas.

Pineda no fotografía para describir, sino para invitar a pensar. Sus imágenes no cierran un significado: lo abren. Nos obligan a preguntarnos quiénes somos cuando nadie nos observa, qué papel jugamos en ese teatro cotidiano donde todos somos, a la vez, protagonistas y figurantes.

Con una edición cuidada y un ritmo visual que alterna pausas y tensiones, *Entre los otros* es una obra madura, coherente con la trayectoria de Pineda y profundamente conectada con su reflexión sobre el hecho fotográfico y también con el texto de José Mateos.

Entre los otros es, en definitiva, un libro que nos devuelve a la esencia de la fotografía: mirar para comprender, mirar para descubrirnos, mirar para reconocernos en los demás.

Gracias, Manuel, por recordarnos que la belleza también está en lo discreto, en lo frágil, en lo que pasa sin ruido. Y gracias a vosotros por estar aquí, por compartir este momento y por permitir que este libro encuentre su lugar: **entre nosotros.**